

NO LA VIERON VENIR

monocultivo – barbecho químico – agricultura minera – poca agronomía

La planta de la civilización no se propaga de semilla:
es como la viña, prende de gajo.

Aforismo de Juan Bautista Alberdi

La Secretaría de Bioeconomía (ex Secretaria de Agricultura, Ganadería y Pesca) conformó un Comité de Crisis (público-privado) con el objeto de coordinar esfuerzos para paliar los daños que está provocando la ‘Chicharrita del maíz’ *Dalbulus maidis*, insecto que es vector de bacterias principalmente causante de la Spiroplasmosis, y otras enfermedades que producen el “achaparramiento del maíz” con importantes pérdidas en el cultivo y en los rendimientos que pueden llegar hasta un 70 por ciento.

La plaga es habitual en el Noreste argentino (NEA), puntualmente en zonas de Santiago del Estero, Chaco y Corrientes, con variables incidencias. En la actual campaña en el Chaco la plaga alcanzó 10 veces su mayor pico poblacional de registro anterior. Expandida hacia al sur, la campaña 2023-2024 se vio afectada en la principal zona productora con pérdidas que ya se estiman superiores a las 6,5 millones de toneladas entre marzo y abril según informa la Bolsa de Cereales de Rosario o entre el 8 y 10% para el organismo oficial. La expansión agrícola con el uso de germoplasma apropiado para zonas templadas y el clima contribuyeron a su difusión.

Néstor Urretabizkaya decano de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (FCA-UNLZ) y Magíster en control de plagas y su impacto ambiental, sostiene que “*Dalbulus maidis* tiene en el norte de nuestro país hasta cinco generaciones anuales, siempre asociado a cultivos de gramíneas, pero donde mayor impacto causa es en el cultivo de maíz”.

La favorecen altas temperaturas, abundantes lluvias y también influye la fecha de siembra del cereal, con un escalonamiento que ayuda al mayor número de insectos y las migraciones de plagas desde el norte (dónde es endémica) encontrando siempre la etapa del cultivo más precisa y de rápida reproducción. Un aspecto clave a tener en cuenta es que este insecto **no resiste temperaturas menores de 4 °C**, por lo que la intensidad del invierno en zonas templadas se convierte en una pieza clave que contribuye al control de la plaga.

Entre las medidas que se están evaluando a nivel oficial con participación de organizaciones particulares invitadas se citan:

-Cómo *Dalbulus maidis* desarrolla su ciclo entre la primavera y el verano, el monitoreo y control durante el invierno en cultivos hospedantes (maíces guachos (voluntarios), trigo, avenas, ceba-da y otras gramíneas pasturas) es fundamental. **“No hay que dejar de monitorear el cultivo de maíz en las primeras etapas, hasta la segunda o hasta la cuarta hoja por lo menos”,** para descartar la presencia de *Dalbulus*.

-Se deberá hacer el seguimiento de la evolución de la población de la chicharrita en los distintos ambientes ecológicos para dar respuestas regionales a cada uno de ellos.

-Utilizar para el control fitosanitarios químicos y/o biológicos con aplicaciones postemergentes o con terapicos de semillas (SENASA aprobó recientemente, 3 productos, dos son insecticidas que se utilizan en Brasil y Paraguay para combatir el insecto el otro es para aplicación con la semilla).

-Evaluar el comportamiento de los distintos híbridos cultivados y sus fechas de siembra (INASE y ASA). La chicharrita del maíz presenta una población elevada en maíces tardíos con mayor presencia en lotes sembrados en el mes de enero. También aparecieron problemas con trips y arañuelas (INTA).

-Analizar la expansión de cultivares con germoplasma apropiado para zonas templadas en áreas tradicionalmente afectadas por la espiroplasmosis.

-Si o Si hay que hacer tratamiento de semillas en todos los cultivos de maíz que se vaya a sembrar en la próxima campaña usando insecticidas sistémicos, que permitan la movilidad en la plántula desde la semilla y den cierta residualidad (neonicotinoides) que aseguran protección en los primeros 15 a 30 días de la plántula.

Resumen

Estamos apagando un incendio que ya se generalizó. Con pérdidas muy significativas que se suman a la sequía y cotizaciones poco favorables para la producción local. La menor producción influirá en los precios del ganado y aves que utilizan el maíz como insumo y habrá menor volumen del grano para la exportación con bajas en los ingresos para la economía argentina. **No la vieron venir. Dejar la agricultura circular tiene su costo.** Además del productor **¿quién se hace cargo de las pérdidas?** El futuro es la próxima campaña y las sucesivas. Se deberá considerar líneas de créditos para los productores más afectados.

Habrá que recalcular y analizar la tecnología productiva, su efecto en la producción y la influencia en el ambiente: ¿el Sistema de Siembra Directa? ¿Qué maíces se están sembrando y si existen híbridos que se comportan mejor ante la plaga? ¿Revisar el período de siembra exten-

dido (maíces de primera, de segunda, tardíos)? ¿Rotaciones de cultivo y asociación con la ganadería? Para quienes realizan cultivo para su propio uso reemplazar el maíz por sorgo.

Un sistema de alerta temprano eficaz para combatir la expansión de la plaga a zonas templadas y sus efectos en las plántulas. Batalla permanente contra la chicharrita en el norte del país donde existe y es común. Aprobar nuevos productos que resulten eficaces para controlar la plaga y proteger a la planta de la enfermedad.

Para evitar pérdidas en la producción y el comercio, el manejo integrado de plagas debe estar asociado a la elección del híbrido o maíz, evitar el escalonamiento de siembras en una misma zona o región y eficiente control de plantas guachas (voluntarias) durante el barbecho. **La prevención es necesaria para evitar daños irreversibles y el monitoreo del cultivo una herramienta indispensable.**

CABA 06 mayo 2024

www.cadia.com.ar

X [cadia_centro](#)



Todas las profesiones agrarias en un lugar